

## RESEÑA

Concepción Zayas, *Ana de Zayas: escritora y maestra de espíritu. Heterodoxia y neoplatonismo en una seglar de la Puebla de los Ángeles (siglo XVII)*, México, 2017, 264 páginas.

DOI: <https://doi.org/10.5565/rev/nueind.33>

NEREA YERA SUCÍAS

Encontramos en Concepción Zayas, especialista en historia de América, una larga trayectoria de estudio sobre la religiosidad poblana del siglo XVII, en concreto sobre la heterodoxa alumbrada Ana de Zayas y la recepción del neoplatonismo y del hermetismo en su obra. El estudio que aquí reseñamos retoma con mayor precisión y análisis algunos de los temas planteados en sus artículos ofreciendo un excelente estudio. Hasta la fecha, las líneas de investigación que se habían ocupado del alumbradismo novohispano no habían tenido en cuenta los diferentes grupos heréticos ni sus fuentes doctrinales como sí encontramos en el libro de Concepción Zayas. El libro traza un perfecto recorrido por las fuentes de las que se nutrió doña Ana, en quien aparecen huellas del primer alumbradismo surgido en Guadalajara, España, a principios de 1600. Las prácticas llevadas a cabo por la autora corresponden a lo que fue denominado *dexamiento*, o ‘dejarse al amor de Dios’, práctica que tenía una fuerte conexión con las doctrinas del neoplatonismo cristianizado del Pseudo Dionisio Areopagita. Concepción Zayas ofrece un corpus de textos donde se pueden observar dichas influencias, revelando a su vez que los recursos literarios que maneja la autora distan mucho de los registrados en las monjas o escritoras espirituales coetáneas. Algunas de estas fuentes del lenguaje simbólico se hallan, como demuestra Concepción Zayas, en Carlos de Sigüenza y Góngora y en Sor Juana Inés de la Cruz.

El libro que reseñamos consta de seis capítulos, cada uno de ellos dividido en diferentes subapartados, y traza un estudio lineal que va de las diferentes problemáticas sociales de la Puebla de las dos últimas décadas de 1600, pasando por el proceso inquisitorial de Ana de Zaya y estudiando exhaustivamente las fuentes que se hallan en la autora para comprender mejor en los últimos capítulos la obra de esta alumbrada novohispana.

En el primer capítulo, «*Es la Puebla una ciudad de los ángeles: contexto de la religiosidad poblana (siglos XV-XVII)*», se traza una línea de las posibles fuentes e influencias que pudieron tener relación con las diferentes formas de practicar la religiosidad en Puebla.

En el segundo capítulo, «La óptica inquisitorial que procesó a Zayas», la autora hace una gran labor investigadora aportando documentos relacionados con el procesamiento de Ana de Zayas por parte del Santo Oficio. Se da cuenta asimismo de los problemas jurídicos y de corrupción que vivía la Inquisición y la polémica generada por esta en relación al término «alumbrado», que pasó a usarse para aludir a cualquier tipo de herejía. Ana de Zayas fue acusada de vehementemente sospechosa por alumbradismo, la más grave calificación, por defender sus ideas e ir en contra de los dictámenes de los ministros de Dios e ir promulgando sus ideas en los conventos a través de sus escritos.

En el tercer capítulo, «Más allá de inquisiciones, la original doctrina alumbrada», Concepción Zayas ofrece un riguroso análisis que sirve de preámbulo para el posterior estudio de la obra de Zayas. Se aborda el tema de la reforma religiosa y del humanismo latente en la España del siglo XVI, profundizando en aquellos planteamientos filosóficos que tuvieron influencia en sectas místicas como la de los alumbrados; así como en el término *dexado*, cuya fuente doctrinal fueron las obras de Dionisio Areopagita. La hermenéutica dionisiaca propone una interpretación de los textos, especialmente de las Escrituras, como si se tratasen de un oráculo divino. Esta interpretación personal de las Escrituras aparece también en Ana de Zayas y es el arranque principal para la herejía alumbrada. A continuación le sigue un último subapartado de suma importancia ya que no existe hasta la fecha ningún estudio que aborde la heterodoxia novohispana teniendo en cuenta sus antecedentes humanistas ni sus raíces filosóficas transmitidas a través de las lecturas.

El capítulo cuatro, «El neoplatonismo, Dionisio el Areopagita y Ana de Zayas», se inicia con una revisión de la tradición filosófica neoplatónica. Ana de Zayas sigue una tradición misticofilosófica, revivida con fuerza en el Renacimiento, cuya raíz encontramos en Platón y, posteriormente, Plotino y en los comentaristas de ambos. El estudio prosigue con una descripción del neoplatonismo del Pseudo Dionisio Areopagita y se incluyen unas citas de la obra de Ana de Zayas en las que aparece relacionado el término *dexarse* con la idea de ser alumbrado, planteamiento ya revisado en otros autores neoplatónicos así como en el Areopagita. El análisis desarrollado a lo largo del capítulo ayuda a comprender mejor la independencia heterodoxa de la obra de Zayas.

El capítulo cinco, «Lenguaje hermético y heterodoxia en la obra didáctica de Ana de Zayas», está dedicado a estudiar el lenguaje hermético y simbólico en la alumbrada novohispana. El lenguaje como símbolo también es tratado en la obra del Pseudo Dionisio, de ahí la posible influencia en Zayas. El presente capítulo se cierra con un breve análisis de las escrituras generadas entre la población femenina novohispana, la cual distaba enormemente de la obra de Ana de Zayas por lo que respecta al uso del lenguaje hermético.

En el capítulo seis, «Los jesuitas y Ana de Zayas», se examina la relación que mantuvo Zayas con dos miembros de la Compañía: Ambrosio de Odón y Alonso Ramos. Esta relación corrobora la heterodoxia de Zayas, quien defendió su propia revelación interior sobre los dictámenes de estos jesuitas. Prosigue con el estudio de los posibles rasgos herméticos en la obra de Zayas a través de diversos fragmentos, donde la autora novohispana, además, da muestras de sus conocimientos filosóficos y del ambiente de reforma promovido por los principios neoplatónicos que pretendía difundir.

El libro se cierra con unas conclusiones donde se recuperan todos los planteamientos expuestos anteriormente aportando una mayor claridad.

Este excelente estudio ofrece una perspectiva más amplia de lo que la crítica había venido ofreciendo en los últimos veinte años y, por ello, lo convierte en un libro indispensable para aquellos que deseen conocer más sobre Ana de Zayas y la religiosidad poblana del siglo xvii.